

Oviedo, 18 de junio de 2020

Señor Presidente, grupos parlamentarios,

Me dirijo a Vdes en representación del Comité de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI Asturias) y como entidad miembro y en apoyo a la Plataforma del Tercer Sector, una organización integrada por las principales instituciones de acción social de este país, organizaciones de reconocida trayectoria por su claro compromiso con los colectivos más vulnerables de nuestra sociedad. El propósito de esta carta es la búsqueda de mecanismos que, en colaboración con el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, nos permitan afrontar los graves problemas a los que se enfrenta en este momento la ciudadanía por el azote de esta pandemia. La Plataforma del Tercer Sector es una red de solidaridad conformada por más de 28.000 organizaciones sociales implantadas en todo el Estado que atiende a toda clase de causas sociales: personas mayores, con discapacidad, infancia y adolescencia, mujeres víctimas de distintas violencias, personas sin hogar... En definitiva, nos ocupamos de todos aquellos colectivos especialmente frágiles que por diversas razones se encuentran en riesgo de exclusión.

Sin duda estamos viviendo la mayor crisis económica y social de la historia y aun así vemos que lejos de incrementarse el apoyo a las entidades sociales de ámbito estatal se reduce o extingue la ayuda. Ello va a suponer una merma en nuestra capacidad de atender a las personas cuando más lo necesitan, situación que nos resulta totalmente incomprensible. En conclusión, se debilita al sector solidario, justo cuando se encuentra al borde del colapso intentando atajar el impacto social de la pandemia y cuando ha demostrado que es más esencial que nunca.

Conviene recordar que el Tercer Sector no sólo incide en paliar las demandas sociales de los colectivos más vulnerables, también incide directamente en la economía de España. De hecho, tuvo un peso en el PIB del 1,45% durante 2018, y en ese mismo ejercicio empleó a casi 600.000 personas, lo que representa un 3% de la Población Ocupada. Además, las entidades sociales atienden a más de 6 millones de personas al año; y el volumen de intervenciones directas realizadas por las entidades en 2018 superó los 42 millones. El Tercer Sector es así mismo impulsor de solidaridad en la ciudadanía; cuenta con una red de más de un millón y medio de personas voluntarias dedicadas a la acción social. El impacto devastador de la pandemia del COVID-19 está golpeando con mayor fuerza a los grupos y personas más frágiles de nuestro entorno. No es nuevo porque la crisis económica y financiera que asoló España en la última década extendió la desigualdad y ya nos exigió en aquellos momentos realizar un esfuerzo de intervención social muy intenso, contando con escasos medios. Por entonces, se incrementaron los recursos propios para compensar la contracción del gasto público, aplicando ajustes internos de personal, gastos de estructura y ampliando el trabajo en red con otras entidades del sector. En pocas palabras, nuestra respuesta al impacto social de la crisis siempre ha sido “hacer más con menos” pero actualmente las necesidades han crecido tanto que es necesario hacer más con más.

La pandemia del COVID19 ha generado una nueva crisis sanitaria y social en nuestro país. En estos momentos, en España hay 12,2 millones de personas en situación de pobreza o exclusión social y se prevé que esta cifra se vea incrementada de forma exponencial. En este escenario nuestra respuesta está siendo decisiva y por eso estamos trabajando hasta la extenuación para que nadie se quede atrás desde el primer instante en que estalló la epidemia.

En esta situación, el Tercer Sector exige que los responsables políticos colaboren de manera activa con las organizaciones de acción social. Para ello proponemos tres medidas concretas.

En primer lugar, a corto plazo, solicitamos al Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, una respuesta eficaz y con efecto inmediato, de fórmulas compensatorias de financiación, un Plan especial de emergencia financiera en el Tercer Sector, para paliar los graves desajustes y perjuicios que están padeciendo las entidades del Tercer Sector, que cada vez se encuentran en una situación de mayor debilidad para afrontar el gran desafío social que va a dejar el COVID19.

En segundo lugar, apelamos al Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 y a los Ministerios del área económica del Gobierno para buscar un modelo de financiación estable y suficiente que dote de seguridad jurídica y económica a las entidades para poder dar continuidad a los programas de atención a las personas y le permita actuar planificadamente, con certidumbre, con actuaciones plurianuales para paliar los graves desajustes y perjuicios que el Sector padece de manera constante y desarrollar el trabajo en las mejores condiciones en favor de las personas más desfavorecidas. Todo ello en estrecha colaboración con la Administración General del Estado.

Por último, demandamos presencia activa en la gestación de los grandes consensos nacionales de recuperación del país para superar los efectos devastadores de la crisis causada por el COVID19. En las presentes circunstancias, el diálogo civil es parte imprescindible de la nueva gobernanza y de una democracia avanzada y participativa, por lo que, a través de la Plataforma del Tercer Sector, le haremos llegar un documento de propuestas con las acciones básicas a tenerse en cuenta en el proceso de reconstrucción social del país. Queremos manifestarle nuestra absoluta disposición a colaborar estrechamente para lograr los objetivos anteriores y tenemos la confianza en la reciprocidad de su disposición.

Fdo.: Mónica Oviedo Sastre
(Presidenta del CERM Asturias)

